

que se ha
townidense.
la calle, si-
disciplina es-
s maestros

en cuenta
ón de color
e solamente
las autori-
entran estu-
lidades neces-
a reducir el
a situación.
cuentan la
ventas de ar-
el correo y
estrictas las
es de per-
tación de ar-
se encuen-
lito una ley
arrestos para
como la re-
testigo ma-
nto del per-
la incorpo-
ros adiestra-
liares, etc.

todas estas
e ser que el
niente se en-
equivocada y
que realizan
otectores de
quienes son
ninan en ca-
crimen debe
jurisdicción
por ejemplo,
caso de un
mplicado en
menores que
llevado an-
bro ha sido
veces de ro-
rs", o medi-
o de estacio-
que jamás
auido a jui-

verse, muy
hington D.C.
esperaba el
nmedy, cuan-
ebro decia:
a ciudad de
ción p u e d a
ullosa —un
estra para to-
el mundo..".

millones de toneladas de
vegetales, es decir, 75 tone-
ladas por ser humano. Y
además ya va siendo hora
de que nos volvamos resuel-
tamente hacia el mar, para
utilizar al máximo sus ex-
traordinarias posibilidades
nutritivas, como preconiza
el científico británico Sir
Alister Hardy.

En la medida en que to-
das estas empresas sean de-
cuidadas y llevadas a buen
término, se puede creer con
el científico británico D. V.
Glass que nuestro planeta
podrá asumir la alimenta-
ción satisfactoria de 6,000
millones de hombres, y ello
sin demasiada fatiga.

de los pobres. Su bajo poder adquisitivo proviene de los ex-
guos salarios, cuando los perciben, y la escasa producción
que obtienen de la tierra mal cultivada.

Débanse modificar las leyes sobre comunidades indige-
nas, a fin de que puedan obtener créditos para elevar la
producción, pues son cerca de tres millones de campesinos
los que viven dentro del régimen de comunidad. Nadie
ignora tampoco que se puede mejorar el nivel de vida en
los campos con la parcelación. Como dueño de la tierra,
el campesino ganará más y podrá comprar más.

Cuanto he querido destacar es que tanto el latifundio
como el atraso técnico en el agro, se oponen tácitamente
al desarrollo industrial. Conviene que el problema se vuel-
va un estado de conciencia colectiva para facilitar su reso-
lución. El latifundio, sucesor de la encomienda, es un re-
zago feudal, una empresa extemporánea. Sólo su abolición
y el desarrollo industrial a que dará lugar, pueden conver-
tir al Perú en una república moderna. La mayoría de los
problemas peruanos provienen de la persistencia de fenóme-
nos económicos caducos.

Las décimas de Nicomedes

CHOCERO, TECHA TU CHOZA



CHOCERO, techa tu choza.

Techa tu choza, chocero.

Con flor de romero y rosa

Techa tu choza, chocero...

(Anónimo).

I

VVIVIA un pobre serrano
en una choza sin techo,
daba pena ver el lecho
donde dormía este anciano.
Era su pan cotidiano
y mendrugos o cualquier cosa,
—tal vez por dar un consejo—
decíante al pobre viejo:
"Chocero, techa tu choza..."

II

GENTE de buen corazón
al ver su tragedia ingrata
ofrecía darle plata
para su mantención;
mas en ninguna ocasión
quiso recibir dinero,
y con ademán severo
casi siempre despedía
a todo el que le decía
"Techa tu choza, chocero..."

III

EN mi andar de peregrino
a su choza yo llegué,
el pobre me tuvo fe
y me contó su destino:
"Mi padre es un ser divino
"que hoy en el Cielo reposa,
"y su imagen milagrosa
"los ángeles han colimado
"en un altar coronado
"con flor de romero y rosa..."

IV

POR esta causa, hijo mío,
"es que techar no deseo,
"desde aquí a mi padre veo
"y eso es todo lo que ansío.
"Dicen que si no es el frío
"me matará el aguacero...
"Tú vas a ser el primero
"que conoce mi sentir
"y no me vas a decir
"¡techa tu choza, chocero!..."